AL FINAL

Alicia Gallego Soler

¡Al final te das cuenta!, cada uno vive el amor de una manera. Lo que para ti es obvio y esencial, para el otro es una consecuencia, una rutina que nada le pesa. Que mientras tú quitas las piedras del camino y plantas flores, hay quién ni siquiera riega sus veredas con gotas de sensibilidad.

¡Al final te das cuenta!, no todo el mundo ama de la misma forma. Mientras tú sacas brillo a los espejos de amor, hay quién se mira en los cristales de la realidad barnizada de preceptos. A veces decides no encontrar respuestas a tantas preguntas que te hace el corazón, porque prefieres que siga ciego. Entonces intuyes que el amor te ha convertido en un esclavo, olvidándose de que tiene las puertas abiertas.

¡Al final te das cuenta!, no todos los amores son iguales. Unos luchan hasta morir y otros pactan con la fortaleza. En medio queda el dolor, que te hace su reo después de huir tantas veces hacia ninguna parte. Te somete y te aprieta las cadenas. Aunque, en lo más profundo de tu ser, sabes que algún día la fuga será definitiva. Porque los sueños jamás irán a buscarte, ni te llevarán la miel de sus colmenas.

Amar con el alma es distanciarse de la vida, prescindir de los fugaces laureles y dejarse acariciar por la dulce brisa de un beso.

De repente eres consciente de que, aunque para ti la prioridad sea el amor, para el otro es pisar la tierra y degustar las uvas sin labrar la cosecha.

Bajo la luna de abril, los sentimientos desesperan.